

•TAMMY QUINTANILLA

La prostitución femenina, el tráfico de mujeres, la pobreza y las políticas económicas de los países son temas estrechamente relacionados. El intercambio de bienes y servicios en el que se basa la economía mundial lleva a que las cosas más inimaginables sean potenciales objetos de consumo. Las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos económicamente, resultan en una marcada situación de vulnerabilidad donde los valores se distorsionan. Ello da lugar al comercio o tráfico de variadas mercancías sea dentro del marco legal o del ilícito.

El alcance de la globalización de la economía no sólo se estudia en las políticas estatales a nivel internacional, o las directivas de organismos como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial o, en el carácter decisivo que ha adquirido la participación de las grandes firmas transnacionales sino también en la nefasta influencia de la delincuencia organizada internacional y la mafia.

La división entre los países desarrollados del primer mundo y los países en vías de desarrollo del tercer mundo se ha hecho más notoria desde el intento de equiparar los costos entre uno y otro hemisferio. Debido a las políticas de ajuste estructural, el hemisferio sur se ve obligado a ajustarse a los cánones impuestos por el norte conforme a los objetivos de la globalización, que no es otra cosa que la unipolarización.

Las condiciones de mayor vulnerabilidad se concentran en los hogares con jefatura femenina y en aquellos que tienen niños a su cargo. Como consecuencia, se ha generado paulatinamente una presencia impactante de niños en la calle, niños en situación de desprotección y riesgo. La pobreza aparece como causa básica de las situaciones de desprotección, marginación, desestructuración familiar y prostitución aunque no sea exclusiva de los sectores pobres y marginales (existen otras premisas determinantes como el consumismo, la presión hacia el éxito, el ejercicio abusivo del poder y, principalmente, la discriminación de género).

El comercio sexual ha germinado desde este terreno y ha alcanzado considerables dimensiones a diferentes niveles. La concepción acentuada de asumir que «el sexo vende» se visualiza desde la publicidad sexista hasta el tráfico de personas pasando por la pornografía, las «llamadas eróticas», las «call-girls» y chicas acompañantes, los espectáculos de provocación sexual como el «strip-tease» o el «sex-show», la compra-venta de novias por

LA GLOBALIZACION DEL COMERCIO SEXUAL

correo, la prostitución callejera o la desempeñada en prostibulos clandestinos o legales, las casas de masajes o el turismo sexual, las visitas a grupos concentrados de varones como militares y trabajadores de explotaciones petrolíferas o plantaciones.

La explotación sexual de niños, niñas y adolescentes se constata a través de cada una de estas formas mencionadas y de otras que el pintoresco mundo del mercado sexual continúa creando.

EL TURISMO COMO ACTIVIDAD ESTRATEGICA DE DESARROLLO

Muchos gobiernos alrededor del mundo ven al turismo internacional como una forma de crecimiento económico. Esto vende esperanzas a ciertos sectores de la población animándolos a migrar hacia las áreas turísticas para tener más posibilidades de ingreso y ayudar a sus familias.

En el sector formal, la naturaleza del turismo fomenta la ocupación de la juventud hacia el trabajo como mano de obra que normalmente excluye la participación de los mayores y mujeres en favor de los más jóvenes, diestros y muchas veces gente urbana con cierto nivel de instrucción. Considerando la reducción en el gasto de los programas de asistencia social y servicios, muchas mujeres y niños son forzados a buscar trabajo en el turismo del sector informal (por ejemplo, prostitución, guías turísticas, venta de drogas, venta ambulante de golosinas, lustrado de zapatos, venta de flores, etc.).

Para muchos de los países en vías de desarrollo, el turismo del sector informal es inseparable del comercio de la industria sexual de mujeres y niños. El turismo sexual cuenta con redes que ofrecen servicios de guías turísticas, prostitutas, casas de visita no oficiales, prostibulos, casas de masajes que sirven de flujo tanto de turistas sexuales extranjeros como de clientes locales. Muchas personas son atraídas a ingresar a este ambiente para obtener dinero en estas actividades que no requieren una habilidad especial: la herramienta de trabajo es el propio cuerpo. Cuando se trata de niños, niñas o adolescentes, aquellos que no son prostituidos son expuestos al crimen y a la explotación. El trabajo infantil existe alrededor del mundo y para muchos menores, el turismo es siempre la opción «fácil», prefiriéndolo al más

restrictivo trabajo doméstico o al «trabajo duro». El turismo con destino en los países del tercer mundo es más barato. Los bajos salarios y la moneda devaluada, las estrategias de los programas de ajuste estructural impuestas en los países en vías de desarrollo para fomentar la inversión extranjera y reducir los gastos sobre importaciones significa que muchos destinos turísticos han quedado provistos de todos los servicios y lujos que se puedan desear. De modo que, si no son tan caros para los turistas extranjeros aun así no están al alcance de la comunidad local. Esto solo sirve para reforzar la disparidad y polarización entre los que reciben y los que visitan.

Una persona promedio en un país industrializado no podría acceder a hoteles de lujo y tener el standard de vida en su propio país que han ido a buscar en algunos destinos turísticos como Tailandia, Indonesia, Kenia, Sri Lanka o el Caribe.

Los menores son atraídos a entrar en el área del turismo sexual. El turismo no es la causa de la explotación sexual de menores pero sí provee de un fácil acceso a niños vulnerables.

LA REGIONALIZACION SEXUAL

Latinoamérica parece ser, cada vez más, un destino atractivo para turistas sexuales. Se han desatado prejuicios acerca de la imagen de la mujer latina difundiendo ideas como que «están llenas de energía sexual» o que «sólo piensan en sexo». Las zonas de más afluencia turística de este tipo están en Brasil y los países del Caribe.

La prostitución callejera se puede ver en las áreas de Recife, Brasil, donde las mujeres están siendo explotadas en casas de masaje y clubes. Las prostitutas adultas ponen énfasis en señalar que los turistas prefieren a chicas más jóvenes. Muchas de las chicas están trabajando sólo para ayudar a sus familias. En Río se ha identificado un cartel de gran éxito en el negocio e intereses políticos en controlar alrededor de mil chicas entre 8 y 15 años de edad. Las adolescentes son ofrecidas a los turistas con documentos de mujeres adultas para evitar problemas con la policía.

En Colombia, una investigación realizada en el centro de Bogotá indicó que el número de niñas prostituidas en las calles de la ciudad se ha quintuplicado en los últimos siete años. En 1995, la policía descubrió 52 niñas entre 10 y 12 años de edad trabajando como prostitutas en la capital. Mientras algunas derivaron en ello por acción propia otras informaron que habían sido forzadas. Muchas de ellas se encontraban bajo la influencia de drogas.

En 1990, había cerca de 60,000 niñas entre 7 a 18 años de edad viviendo en las calles de las ciudades de República Dominicana. Todas ellas fueron utilizadas para explotación, abuso sexual, prostitución y pornografía. Un informe reciente para la Defence for Children denunció compañías operando dirigidas a hombres mayores que gustan de ver estos «productos». Las niñas son ofrecidas para ser «gozadas» llevándolas a un condominio y esto forma parte de los servicios a escoger en un paquete turístico de vacaciones.

En Haití, el sexo entre turistas hombres adultos de Estados

Unidos y niños de la localidad ha sido parte de las actividades de la industria sexual por muchos años.

África, presenta una coyuntura de preocupación prioritaria sobre la urgente protección a los derechos humanos. Los enfrentamientos civiles, la falta de alimentación y vivienda que están experimentando millones de personas y los problemas de refugio están derivando en el ejercicio de diversas formas de explotación además de la sexual.

Muchos países están atravesando un creciente problema de prostitución, debido a la pobreza, la migración de áreas rurales a centros urbanos y el advenimiento del turismo. El nexos con el turismo es ejemplificado por la situación de Senegal. En Zimbabwe el problema está relacionado con el comercio sexual cerca de la frontera. Sudán, Kenia y Libia atraviesan un camino guiado hacia lo mismo. Se ha informado que Argelia es un lugar de tránsito para traficantes. En Mauritania, se habla de la presencia de pedófilos extranjeros y de un incremento en el número de niños varones prostituidos. En Gana, las adolescentes caen en la prostitución luego de hacerles creer que serán empleadas en casas como trabajadoras domésticas. Es visible el aumento de niños y niñas explotados/as sexualmente en Costa de Marfil y Burkina Faso.

En Mozambique, las agencias han acusado a las tropas estadounidenses para la Paz de la explotación sexual de niños en los pueblos de Chimoio y Beira. Ellos solicitan, invariablemente, los servicios sexuales de mujeres.

En Gambia mujeres europeas de mediana edad buscan sexo con hombres jóvenes del lugar. El modelo que prevalece es el de niños de la calle, mujeres o varones, que utilizan el sexo como suplemento para sus ingresos de otras actividades como la mendicidad.

Un informe de la Sociedad de Bienestar Infantil de Kenia notó una presencia de explotación sexual comercial de niños /as en Nairobi, los pueblos costeros de Mombasa, Malindi y Lamu y algunos otros lugares de recreación.

En Europa del Este, hay evidencia de que niños de Rusia, República Checa, Polonia y Rumania están siendo explotados sexualmente por visitantes extranjeros. Asimismo, son traficados a burdeles de Europa occidental, y se registran desapariciones de niños y producción de pornografía infantil.

Asia ha sido reconocida como la región que se encuentra en circunstancias más graves. Fue abiertamente promovida como destino sexual durante los años setenta y ochenta. La gente comenzó a asociar ciertos países como Tailandia y Filipinas como de fácil acceso a este tipo de «servicios». La difusión de esta infortunada etiqueta probablemente comenzó durante la guerra de Vietnam donde ambos países se hicieron populares por el ofrecimiento de formas de recreación para los hombres. Muchos de los bares y negocios de industria sexual eran y todavía son propiedad de extranjeros.

Naciones Unidas estima que más de un millón de personas entre niños, niñas y adolescentes esta sometido a la explotación sexual sólo en Asia.

El Gobierno de Tailandia reconoce que su país atraviesa por el ignominioso problema de la prostitución infantil aceptando que son aproximadamente 10 mil las víctimas. Esta cifra es largamente

desvirtuada por las ONGs que expresan que el número de menores de edad puede llegar a 800 mil. La industria sexual de niños en Tailandia no es un fenómeno nuevo. En los años '80, solo en Bangkok se identificaban 70 mil mujeres en la prostitución.

En Filipinas, las ONGs estiman que entre 60 y 100 mil niños están involucrados en la industria sexual. La industria sexual de niñas está patrocinado por turistas y locales. La prostitución infantil está disponible en bares y prostibulos, hoteles turísticos, calles y playas, con certificados de edad falsos.

Tanto en Tailandia como en Filipinas, las prácticas tradicionales, la llegada de gran número de trabajadores migrantes varones, la presencia militar durante la Segunda Guerra Mundial, las guerras de Corea y Vietnam, la escala masiva del desarrollo del turismo y la promoción activa del turismo sexual desde los años '70 son factores que han originado el auge del comercio sexual de mujeres.

Al sur de Asia, destacan cinco países: Bangladesh, India, Nepal, Pakistán y Sri Lanka. Ciertas tradiciones religiosas legitiman la prostitución de miles de niñas. Estos países comparten los orígenes de los problemas: pobreza, discriminación de género, fragmentación de familias y una agresiva industria sexual. Todos comparten las mismas consecuencias: niños degradados, debilitamiento de valores sociales, y un problema generacional en las perspectivas de vida dado por el número de muertes por SIDA.

La pobreza, la explotación y la discriminación se combinan hasta hacer de las niñas y mujeres del Sur de Asia una mercancía barata. Con problemas similares se encuentran Indonesia, China, Vietnam, Camboya, Laos, Taiwan y Birmania.

LA TRATA DE PERSONAS

La trata o el tráfico se define como el traslado de una persona de un lugar a otro a través de engaño, violencia, extorsión, etc. con fines de comercio sexual.

El tráfico de personas especialmente para fines sexuales, ha sido una práctica común en muchas sociedades a través de la historia. En recientes décadas el tráfico de mujeres y niños ha tomado diferentes formas y orígenes. Factores de índole ético,

moral, político, económico y de salud así como lo relacionado con lo estrictamente comercial están comprendidos en la necesidad de analizar sus dimensiones.

Para la delincuencia organizada internacional el tráfico es una de las más importantes actividades, se trata de drogas, armas o personas.

La mayoría de niños traficados para fines sexuales ocurre entre países vecinos en el Sur y Sudeste de Asia y en el Este de Europa. Informes recientes revelan que adolescentes de trece años están siendo traficados y vendidos a prostibulos de Australia y Japón.

El dinero involucrado en la transacción depende de la edad, virginidad (o uso) y belleza de las jóvenes. El ser humano es convertido en mercancía y las leyes de oferta y demanda funcionan igual que para cualquier producto, bien o servicio que se encuentra en el mercado.

El caso de Surinam refleja la dominación que ejercen los países del norte sobre los del sur. Entre Holanda y Surinam existe un intenso tráfico de mujeres. Surinam fue colonia de Holanda hasta 1975, y todavía mantiene fuertes vínculos con el país europeo.

En 1991, quedó al descubierto una gran red de tratantes de blancas que operaban llevando jóvenes de Montevideo–Uruguay a Milán–Italia. La justicia uruguaya sancionó penalmente a varios integrantes de dicha red, sin embargo sólo era una rama del árbol.

En Italia, entre 18 y 25 mil jóvenes extranjeras ejercen clandestinamente la prostitución. En numerosos casos, fueron conducidas engañadas acerca de la ocupación en la que se iban a desempeñar; en otros, tienen conocimiento sobre la prostitución, pero las engañan sobre las condiciones: una vez allí, las esclavizan teniendo un total control sobre sus vidas.

Según un informe de WP Diocesana publicado en Roma, muchas de las jóvenes extranjeras inmersas en el comercio sexual de Roma, Milán y Nápoles, son de Albania, la ex–Yugoslavia y Nigeria. Solo en Roma, existen tres mil prostitutas extranjeras y más de dos mil en Milán. Informan que la primera oleada se produjo en el bienio 1989–90 y provenían de Polonia. La segunda fue entre 1991–92 y eran jóvenes nigerianas, peruanas y colombianas. La tercera oleada se sitúa entre 1993–94 y eran jóvenes albanesas, provenientes de zonas rurales y de los países de la ex–Yugoslavia. A partir de 1995, llegan nuevamente de Nigeria huyendo de la pobreza.

Maryam quien dejó Somalia cuando se desarrollaba la guerra civil en 1992 es el caso típico de muchas niñas prostituidas de Kenia. A la edad de 12 años dejó el campo de refugio en busca de comida y trabajo. Con poco inglés y sin documentos de identificación terminó en la prostitución. «Yo dejé el campo para comer mejor y ayudar a mi familia, yo conseguí un buen trabajo».

Trabaja en el área turística de Mombasa donde muchos de sus clientes son hombres europeos. Ciertos bares y burdeles son conocidos por los servicios sexuales de niñas/os que ofrecen a los turistas. Taxistas, guías turísticos y empleados de hoteles están involucrados en procurar mujeres o menores para los extranjeros. Ha habido también informes de casos en que familias muy pobres venden a sus hijos/as a los turistas.

¿HASTA CUANDO?

Los Estados tienen una labor importante a desempeñar. Hasta hoy, las posiciones clásicas han sido la de reprimir o prohibir la prostitución; la de regular su ejercicio; y la de abolir las disposiciones reglamentarias penalizando a los explotadores. Estas políticas han sido tan deficientes al lado del franco crecimiento del comercio sexual, que algunos Estados han actuado a la inversa. El Grupo de Expertos reunidos por la UNESCO en 1985 propuso añadir una categoría a las mencionadas, definió la que se refiere a Estados «promotores» que hacen de la prostitución un capítulo planificado de su renta nacional.

La disposición de Naciones Unidas de señalar expresamente a los gobiernos que promueven el comercio sexual de personas, sea por acción o por omisión, sería una buena alternativa para que aquellos que aun no han caído en la cuenta de que este negocio atenta contra los derechos humanos, lo hagan.

Sobre niños y adolescentes, hay consenso universal en deplorar su utilización. UNICEF informa en 1996 que sus acciones incluyen monitoreo en República Dominicana, Nepal y Sri Lanka contra la explotación sexual de niños; un programa en Tailandia con consejería en educación y empleo para atender a niñas en riesgo; y programas en Brasil, Chile, Costa de Marfil, Guatemala, Egipto, Kenia, Marruecos, Perú, Filipinas y Senegal para ayudar específicamente en circunstancias difíciles.

Así también el Programa de Acción de la ONU para la Eliminación de la Explotación del Trabajo Infantil dice entre sus postulados: «Combatir por todos los medios disponibles actividades vinculadas con la prostitución, la pornografía y otras formas de explotación sexual».

La información e investigación es determinante ya que sin el conocimiento de cifras y casos que sirvan para presentar la magnitud del problema no se puede demostrar la realidad. El comprometer a la sociedad civil a través de los medios de difusión y las ONGs es relevante pues se trata de un tema del que se conoce poco y sobre el que se manejan muchos prejuicios.

Hasta hoy, sólo se ha actuado de manera represiva contra quienes son «objetos» de comercio sexual. No ha habido éxito en la penalización de los proxenetes. El turismo es una realidad del siglo XX y puede ser usada como fuerza para un cambio positivo hacia el tercer milenio si promotores del desarrollo, inversionistas y gobiernos respetan las necesidades de las comunidades receptoras, el medio ambiente social, cultural y natural, y son activos en eliminar las prácticas de explotación que han emergido en las últimas décadas.

Se deben tomar medidas especiales dirigidas al personal militar o a los servidores públicos que se desempeñan en el extranjero. A lo largo de cinco años, la ONG internacional ECPAT ha hecho un seguimiento de las actividades de los pedófilos y los turistas sexuales en Asia. Durante este tiempo, ellos han documentado los nombres y los datos respectivos de 160 varones extranjeros que han sido arrestados por cuerpos de policía de países asiáticos a causa del abuso sexual perpetrado contra menores de edad prostituidos.

El trabajo devela que los países de origen de estos 160 hombres son los siguientes: 40 abusadores de Estados Unidos, 28 de Alemania, 22 de Australia, 19 de Inglaterra, 10 de Francia, 7 de Japón, 7 de Canadá, 5 de Suiza, 4 de Suecia, 4 de Dinamarca, 3 de Austria, 3 de Bélgica, 3 de Holanda, 1 de España, 1 de Arabia Saudita, 1 de Sudáfrica. En la primera mitad del período, la mayor parte de los hechos sucedieron en Filipinas. En el segundo período, ha habido un incremento en el número de casos en Tailandia.

La atención y seguimiento de casos es vital para destacar la gravedad del problema. La ayuda entre Estados se hace necesaria para combatir la explotación de personas; la ayuda entre personas se hace necesaria para combatir la explotación en algunos estados.

- CLADEM, Comité de Latinoamérica y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer.